

Apocalipsis La Arqu.

15.1-8 La Siete Copas Intro. 3-6-2022

Apocalipsis 15. 1-8

1 Y vi en el cielo otra señal, grande y admirable; siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la ira de Dios.

2 Y vi como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su marca, y sobre el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.

3 Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, porque tus juicios se han manifestado.

5 Y después de estas cosas miré, y he aquí el templo del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo;

6 y salieron del templo los siete ángeles, que tenían las siete plagas, vestidos de un lino puro y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por siempre jamás.

8 Y el templo se llenó con el humo de la gloria de Dios, y de su poder; y nadie podía entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

Sofonías 3. 8

8 Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante al despojo: porque mi determinación es reunir a las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra.

2 Tesalonicenses 1. 7-8

7 y a vosotros, que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando sea revelado del cielo el Señor Jesús con sus ángeles poderosos, **8** en llama de fuego, para cobrar venganza de los que no conocen a Dios, y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

2 Pedro 3. 7

7 Pero los cielos que son ahora, y la tierra, son reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Apocalipsis 7. 9, 13-15

9 Después de estas cosas miré, y he aquí una gran multitud, la cual ninguno podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos;

13 Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? **14** Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que han salido de gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. **15** Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

Éxodo 15. 1, 18

1 Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, diciendo: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente, echando en el mar al caballo y al jinete.

18 Jehová reinará eternamente y para siempre.

Salmo 22. 1, 6-8, 14-16, 18, 22-31

1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?

6 Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.

7 Todos los que me ven, se burlan de mí; estiran los labios, menean la cabeza, diciendo:

8 Confió en Jehová, líbrele Él; sálvele, puesto que en Él se complacía.

14 Estoy derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: Mi corazón es como cera, derretido en medio de mis entrañas. **15** Se secó como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte. **16** Porque perros me han rodeado, me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies.

18 Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi ropa echaron suertes.

22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

23 Los que teméis a Jehová, alabadle; glorificadle, simiente toda de Jacob; y temedle, vosotros, simiente toda de Israel. **24** Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó a Él, le oyó. **25** De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen. **26** Comerán los pobres, y serán saciados: Alabarán a Jehová los que le buscan: Vivirá vuestro corazón para siempre. **27** Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los términos de la tierra; y adorarán delante de ti todas las familias de las naciones. **28** Porque de Jehová es el reino; y Él señorea sobre las naciones.

29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de Él todos los que descienden al polvo, si bien ninguno puede conservar la vida de su propia alma. **30** La posteridad le servirá; Esto será contado del Señor por una generación. **31** Vendrán, y anunciarán su justicia a un pueblo que ha de nacer, le dirán que Él hizo esto.

Salmo 72. 4-5, 7-11, 17-19

4 Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

5 Te temerán mientras duren el sol y la luna, de generación en generación.

7 En sus días florecerá la justicia, y abundancia de paz hasta que no haya luna. **8** Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra. **9** Los que habitan el desierto se postrarán delante de él; y sus enemigos lamerán la tierra. **10** Los reyes de Tarsis y de las islas traerán presentes; los reyes de Seba y de Sabá ofrecerán dones, **11** y todos los reyes se postrarán delante de él; todas las naciones le servirán.

17 Su nombre será para siempre, perpetuado será su nombre mientras dure el sol; y benditas serán en él todas las naciones; lo llamarán bienaventurado. **18** Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, sólo Él hace maravillas. **19** Y bendito sea su nombre glorioso para siempre; y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y amén.

Salmo 96. 1-3, 7, 9-13

1 Cantad a Jehová cántico nuevo; cantad a Jehová, toda la tierra. **2** Cantad a Jehová, bendecid su nombre; anunciad de día en día su salvación. **3** Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

7 Dad a Jehová, oh familias de los pueblos; dad a Jehová la gloria y el poder.

9 Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; temed delante de Él, toda la tierra. **10** Decid entre las naciones: Jehová reina, también afirmó el mundo, no será conmovido: Juzgará a los pueblos en justicia. **11** Alégrese los cielos, y gócese la tierra; brame el mar y su plenitud. **12** Regocíjese el campo, y todo lo que en él está: Entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento delante de Jehová: **13** Porque Él viene, porque Él viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

Salmo 97. 1-6

1 Jehová reina; regocíjese la tierra: Alégrese las muchas islas. **2** Nube y oscuridad alrededor de Él: Justicia y juicio son el fundamento de su trono. **3** Fuego va delante de Él, y abrasa a sus enemigos alrededor. **4** Sus relámpagos alumbraron el mundo; la tierra vio, y se estremeció. **5** Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra. **6** Los cielos anuncian su justicia, y todos los pueblos ven su gloria.

Hebreos 9. 23-24

23 Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos. **24** Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

Éxodo 40. 35

35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de la congregación, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo tenía lleno.

1 Reyes 8. 10-11

10 Y aconteció que cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de Jehová. **11** Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

Éxodo 19. 18

18 Y todo el monte de Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego: y el humo de él subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

Apocalipsis 16. 5, 7

5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, y serás, porque has juzgado así.

7 Y oí a otro que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.